REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
CONCEPCION, 3 — TELEFONO, 119
APARTADO DE CORREOS, 29
PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 CENTIMOS
Suscripcion { Capital 2 pesetas mes / Fuera 7 pesetas trimestre

Hoy

DIARIO DE LA MAÑANA

Philips Radio
AGENCIA:
Edmundo Alfaro

ARCHIVO HISTORICO PROV. ALBACETE

Año I — ALBACETE, jueves 9 de junio de 1932 — NUM. 133

ACTUALIDAD

El Plan de Obras hidráulicas y la economía provincial

Quebrantamos por una sola vez el criterio nuestro de no publicar en las columnas de «HOY» trabajo alguno que viniera sin firmar.

Por el entusiasmo que aquí sentimos por la campaña hidráulica damos a la publicidad el artículo que sigue, advirtiendo al autor que si quiere seguir honrándonos con su colaboración precisa que se nos dé a conocer.

Por primera vez en mi vida me decido a escribir para la publicidad, si es que, a juicio de usted, señor Director, tal honor merece mi opinión; y lo hago para expresar la satisfacción y contento que me produjo la Asamblea celebrada el pasado domingo en el Teatro Circo en pro del Plan de Riegos para esta provincia.

Nada he de decir a las autoridades y representantes en Cortes que, con tanto cariño, han recogido la emoción de lo que pudiéramos llamar el sentir de toda la provincia. En el ánimo de todos está la necesidad, ineludible, de acometer obra tan transcendental e importante como la proyectada. Nos hacía falta, para darle vida, que unos cuantos hombres de gran voluntad e inteligencia le dieran alma al proyecto y ello ha tenido la fortuna de hallarlo esta provincia en la Comisión redactora del Plan. Mucho esperamos de esta Comisión y estamos seguros que estas esperanzas tienen sobrada razón y fundamento en la calidad de las personas que la integran y en el acierto con que han sabido plantear la cuestión.

Tenemos, por otra parte, gran confianza, también, en la persona que hoy rige el Ministerio de Obras Públicas; hombre de extraordinaria visualidad, gran patriotismo y conocedor de que la obra más grande que puede realizarse por nuestra patria es el fomento de su riqueza agraria.

Y, si crear riqueza para el bien general es lo más grande que puede hacerse, el asunto que nos ocupa merece la preferente atención de todo buen gobernante y cuando un pueblo sufrido y modesto, como el nuestro, se levanta en masa, sin distinción de clases ni enconos partidistas, pidiendo que se le reconozca el derecho a la vida, no puede ser desatendido, pues este derecho no se le debe negar a nadie y menos a quien con tanta razón lo pide.

Precisa dejar bien sentado que queremos vivir, y tenemos derecho a ello, en el concierto de las grandes corrientes de la transformación social y como para este resultado solo necesitamos agua y terrenos, y una y otra cosa las tenemos en abundancia, precisa aprovecharlas y habremos de hacerlo por ambición, por obligación y por patriotismo.

Hemos dicho que lo haremos por ambición y, en este sentido, me permito aludir a los propietarios de terrenos para estimularlos al acrecentamiento de su caudal, pues no hay que olvidar que de cien hectáreas de terreno de riego salen más que de dos mil de secano y con ello se confirmaría lo que el domingo oímos en el Teatro Circo de que para la mejor situación de los pobres precisa que los ricos sean más ricos.

También hemos dicho que lo haremos por obligación, porque obligación tenemos todos de fomentar la riqueza y no necesitamos hacer grandes esfuerzos para que todos queden convencidos de que, con las obras proyectadas, no solo se dará ocupación a un gran número de obreros sino que, como consecuencia de la explotación de terrenos que pasan, por el riego, a un cultivo intensivo, se habrán de necesitar tantos obreros que podremos ver considerablemente aumentado el censo de la provincia con la consecuencia de un inmediato bienestar.

Y por el patriotismo debemos hacerlo todo, porque con ello hacemos patria y es necesario demostrar que la provincia de Albacete es y quiere ser entrañablemente española y, al dirigirse a los Poderes Públicos, les dice: Tengo agua abundante y terrenos superiores que al recibir la fecundación de aquella pueden procurar grandes cosechas con que compensar el esfuerzo de un abnegado pueblo trabajador. Por ser pobre no pongo en práctica por mi cuenta cuanto ve mi imaginación, transformando industrialmente las tierras improductivas, que aumentarán el trabajo y la riqueza de una provincia dispuesta, siempre, al engrandecimiento de la Patria.

Propietarios, proletarios, vecinos todos de la provincia de Albacete poned vuestros mejores cuidados al servicio de esta transformación, no la olvidéis ni un momento ya que la cosa bien lo merece y precisa aprovechar el tiempo y, al lado de vuestras autoridades, contribuir al engrandecimiento de la patria al propio tiempo que a la redención de vuestros hogares.

Uno a quien todo le parece poco para Albacete.

Tierra de la Mancha

¡Salve fecunda tierra de la Mancha, tierra parda, repleta de todos los encantos de la madre Naturaleza! ¡Salve!

Tu has llenado mi alma de optimismo, tu, has saturado mi cuerpo del puro oxígeno de tus poblados pinares, tu has llenado de alegría mi vista al contemplar tu extensa y verde llanura que semeja un nuevo mar en las horas de calma. Tu has devuelto a mi mente el grato recuerdo de aquella sublime obra cervantina que se llamó "El Quijote"; por eso a este humilde admirador le apena en sumo grado el no haber nacido en esta tierra bendita.

¡Tierra de la Mancha! Gloriosa tierra donde se confunde la belleza de tus mujeres con las aromáticas flores de tus huertos; llanuras extensas, donde el diáfano azul de tu cielo, parece que te besa allá en el horizonte. Cantos de labriegos, que son plegarias a la diosa Ceres, mieses repletas de rojas amapolas que son huellas de los delicados labios de tus lindas mujeres, ríos que te acarician y a la vez te cantan trovas de amor, pastores que esperan con paciencia que sus rebaños se alimenten de la fresca hierba de tus apacibles praderas, segadoras que marchan alegres al surco, pardos campanarios rodeados de casas, donde se albergan hombres pacíficos. Eso eres tu, tierra manchega: luz, canto, belleza, humildad y amor al trabajo.

JUAN FRANCES.

FRANCISQUILLAS

ESTIO

Estío. El follaje
nos da en homenaje
su fresco dosel.
¡Qué verde, qué hermoso
el bosque frondoso!
No hay nada como él.

También las hojitas
de unas novelitas
son fresco y verdor.
En esta camama,
lo verde es la trama
y el fresco el autor.

El verde y el rojo
se unen sin sonrojo.
¿Quién les pagará?
Mas, sin hacer alto,
la porra de asalto
verdes los pondrá.

¡Verde! Lazo verde.
Verde que recuerde
bien sabeis a quién.
Al que tal inventa
el verde le sienta
pero que muy bien.

Al de Barcelona
moza respondona
le ha salido ya.
Lo que chilles pierdes.
Verdes. ¡Están verdes,
querido Alaciá!

Francisco BELMONTE

HACE 61 AÑOS

EL DEBATE

Diario Democrático Republicano Federal de Albacete
Redacción, imprenta y Admón. San Agustín, 27

Del número del 4 de junio 1872

Si la situación de la península no es nada agradable, la de Cuba no es mucho mejor.

Todos esos espadones que tan bravos se manifestaron en las antesalas de los palacios o en los salones de conferencias del Congreso, se encuentran impotentes para dominar una y otra.

El Conde de Valmaseda de quien tanto esperaban los conservadores, parece que no alcanza más en aquella desdichada isla que el "coco" de Rodas, por lo cual se indica también su dimisión.

Nuestros generales si no saben vencer en los campos de batalla, saben hacerse los interesantes y "pesar" perfectamente sobre los destinos del país.

¿Quién será ahora el valiente que se encargue de dominar la insurrección cubana?

Extraordinario fué el discurso que pronunció ayer el señor Castelar en el Congreso. Belleza inimitable en la forma, intención política, grandeza y flexibilidad de talento, tacto exquisito para burlar y superar todo genero de dificultades, y siempre esa inspiración divina que no desciende sino sobre los grandes oradores, fueron las cualidades principales que desplegó en su discurso el señor Castelar en medio del asombro y de la admiración apasionada de la Cámara.

En el solar que existe en la calle del Progreso, esquina a la del Bosque, frente al edificio que ocupa la Diputación provincial, va a establecerse una especie de café de verano en el que, según tenemos entendido, se darán también bailes y conciertos.

Es una excelente idea.

De ayer a hoy

Días de exámenes. Días de exámenes, que al entrar por la portalada del vetusto edificio del Instituto parece, por unos momentos, que se vuelve a vivir la vida de la infancia, cuando subíamos la escalera, injuriada por los años y las travesuras estudiantiles, atiborrada la cabeza con los "pretéritos y supinos" y con las cordilleras, cabos, ríos...

No está todo igual, aunque parezca que fué ayer. En otro tiempo no se sentaba ante el tribunal que atemorizaba más que chicos, los futuros hombres que se preparaban pausadamente para entrar en la vida; hoy nos cruzamos en la escalera y vemos en las crugías muchas niñas que empiezan a estudiar para ocupar el lugar que les corresponde en la vida nueva que se empieza a moldear.

La lucha que ya es dura, lleva camino de agudizarse, y la mujer, amurallándose en los libros, se prepara para la batalla de la competencia por destinos públicos y carreras especiales y de facultad.

Hace años, la presencia de dos o tres niñas en los pasillos del Instituto, era es una cosa insólita que despertaba curiosidad: era la excepción. Año tras año ha ido aumentando el número de estudiantes femeninos y hoy ya son legión que salpica escaleras, aulas y pasillos.

Todo estudiante que, con el programa en la mano, ha de encararse con el imponente tribunal, tiene nuestras simpatías y deseamos que todo lo que estudió durante el curso lo sepa al dedillo en este momento crítico, para verlo bajar la escalera, loco de contento, portando la buena nota que acaba de "cantar" el bedel.

Esa nota que, puesta ante los ojos paternales, asegura un verano de recreo, de solaz, de expansión. Días de campo y de mar.

Mucho aire, mucho sol, mucha luz para la infancia alegre y juguetona.

M. P.

¡Esos golfos!

Los golfos, a ciencia y paciencia de las autoridades, se han adueñado del centro de Albacete.

A la hora del paseo, irrumpen en el de la República y en la calle del Marqués de Molins y campan por sus respetos: de instintos perversos, van provistos de alfileres con los que pinchan a las señoritas; menudean tentujones y empujones, y les arrancan los adornos de los vestidos.

Anoche, un caballero, ante una canallada de esas que presenció, la emprendió a bastonazos con el golfo, que salió como rata por tirante.

Los jefes de policía y los guardias a sus órdenes no se preocupan de esta cuestión de decencia pública y se va a dar lugar a que ocurra algún disgusto gordo.

Y no será porque la prensa no viene llamando la atención y dando repetidas quejas.

¡Esos golfos!

BRUJULA FILOSOFICO-POLITICA

El anarquismo, doctrina contrarrevolucionaria

Por Antonio RAMOS OLIVEIRA

Lo que define a una teoría político-social, no es, ya se sabe, su crítica de la sociedad, sino el crisol en que ha de fundir el Estado que propugna o, en el caso anarcosindicalista, el anti-Estado. La dialéctica de todos los credos llamados libertadores, de nuestra época, es frente al sistema capitalista, con ligeras variantes, la misma. La conclusión a que se llega por distintos caminos condena inapelablemente al régimen burgués. El capitalismo está vencido. La afirmación según la cual todo sistema político engendra en su seno las fuerzas que han de destruirle, no es, por sabida, menos decisiva para la filosofía de la Historia. El capitalismo ha dado vida al proletariado su enemigo jurado. Y en la medida en que el proletariado vaya articulándose como Estado sucesor irá desapareciendo la denominación capitalista. El ideal socialista, por ejemplo, estriba en crear un Estado dentro de otro. El Estado socialista dentro del Estado capitalista. La base está en un movimiento cooperativo poderoso, que sustraiga grandes masas productoras y consumidoras a la economía capitalista. Más que "el ideal, esto es "lo" ideal socialista. Porque el ideal es el fin en sí mismo y la cooperativa, naturalmente, solo es el medio. El ideal excluye toda supervivencia de capitalismo, es decir, de explotación del hombre por el hombre. No se consuma, pues, en la coexistencia de dos sistemas, sino en la desaparición de uno: el de las contradicciones internas, el capitalista.

Socialistas comunistas y sindicalistas, están de acuerdo en este punto. Unos y otros nos dirán las mismas cosas contra el Estado capitalista. Es más: los católicos sociales o socialistas católicos de España y de fuera de España también ha elaborado su crítica del régimen económico actual. Hasta el Papa, con las debidas limitaciones, hace la crítica del capitalismo. En el fondo, la burguesía, así mismo, se siente defraudada por su propio sistema. Kreuegr, el rey de las cerillas, se suicidó por motivos parejos a los que tiene para adoptar la misma decisión, un obrero sin trabajo. No podrá negarse que el capitalismo espiga sus víctimas entre el proletariado y la burguesía. La sociedad entera padece las consecuencias de la anarquía de las fuerzas económicas, que escapan, sin que nadie pueda remediarlo, a todo control humano.

Nada más fácil que impugnar el sistema capitalista. Lo difícil, es por el contrario, defenderlo, presentarlo como idóneo e insustituíble. Pero todavía es más difícil hacer la crítica objetiva del capitalismo y, al propio tiempo, aportar el esquema posible de la sociedad de mañana. De mañana, entiéndase, no de pasado mañana. Y aquí es donde falla la dialéctica anarquista y la sindicalista que es algo así como la razón económica del anarquismo. Socialismo y comunismo—un viaje por dos caminos—son más humanos, en el sentido de que son doctrinas para los hombres y no para los dioses. El anarquismo se descalifica a nuestros ojos en cuanto tropezamos con su filosofía basada en el absurdo biológico de que el hombre es bueno. En cambio, nos ocurre lo opuesto con el socialismo que echa sus primeras raíces en nosotros en cuanto advertimos cómo responde el anarquismo. Tan erróneo es decir que el hombre es malo como aseverar que es bueno. De ahí la gran virtud de la dialéctica socialista que afirma: el hombre no es ni bueno ni malo; es un producto de las condiciones sociales de existencia.

Descansa, por consiguiente, el anarquismo sobre pilares tan débiles como el capitalismo. La filosofía burguesa ¿no se entronca en labios de los enciclopedistas con la filosofía anarquista? ¿No marchan juntos Rousseau y Diderot? Desde el punto de vista socialista tan utópico es declarar a los hombres libres e iguales en el papel como afirmar que son buenos. Lo primero lo hizo la revolución burguesa liberal, lo segundo lo hace la filosofía anarquista. Ni el liberalismo ni el anarquismo dan efectividad a la libertad. La [illegible] nada más. El [illegible] porque ignora que la libertad tiene una raíz económica y que un hombre no es libre en tanto ha de depender de los demás económicamente. El anarquismo porque, de triunfar, acontecimiento inverosímil hoy por hoy, estructuraría la sociedad, por medio del sindicalismo, en sindicatos, convirtiendo al hombre en un profesional. El sindicato lo sería todo en la sociedad anarquista. El hombre sería esclavo de la profesión. Ni es lo que esta representaría, si no se olvida que el hombre tiene intereses espirituales ajenos a su profesión y, en ocasiones, que pugnan abiertamente con ella.

Sin duda, el anarquismo logra el mismo éxito que otras teorías revolucionarias al hacer la crítica del orden social presente. Pero es la única doctrina que carece de eficacia histórica y la que presenta mayor obstáculo para la revolución. Por comprenderlo así fusiló Lenín a la mayoría de los sindicalistas y anarquistas. Por comprenderlo así, el proletariado de los países cultos está muy lejos de comulgar el anarcosindicalismo.

(Exclusivas "SAGITARIO). — Prohibida la reproducción.)

Se destina otra cantidad para mejoras de Albacete

Madrid, 9 (4 m.)—Se ha ordenado librar la cantidad de 46.405 pesetas para varias obras de mejora de la travesía de Albacete.

También se conceden dos millones y 968.783 pesetas al Banco de Crédito Local para gastos e intereses y empréstitos autorizados a las Diputaciones de régimen común.

Anecdotario

En el teatro de la Comedia de Madrid debutó una hija del racionista Bardo, el cual se le [illegible] en el caletre que la chica [illegible] ya una estrella, sino un astro capaz de detener [illegible] sol, como Josué.

Bardo se agarró al periodista Francisco Flores García para que empujase la cosa. El buen Flores, por complacer al padre, escribió seis o siete sueltos, tan amables como elogiosos, dando cuenta del debut, que fueron a parar a los diarios más importantes de aquel entonces, llevados a la mano por el propio Bardo.

Todos publicaron las distintas gacetillas.

Aquella misma noche, el racionista salió al encuentro de Flores García, tan pronto pisó éste el teatro, y le dijo mostrándole los seis periódicos:

—Don Francisco, ¿ha visto usted cómo trata la prensa a mi niña?

El ameno cronista malagueño —que por cierto murió trágicamente arrollado por el tren en la estación de Atocha— tenía a veces respuestas ¡ingeniosas; pero en esta ocasión se quedó de una pieza y sin saber qué contestar al insensato.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Hoy, 9/6/1932.